

Pensar la solidaridad y la resiliencia en la literatura intercultural a través de *Racée*, de Rachel Khan

Ana Belén Soto
Universidad Autónoma de Madrid  

<https://dx.doi.org/10.5209/thel.98627>

Recibido: 22/10/2024 • Aceptado: 19/03/2025

Resumen: Rachel Khan se define en *Racée* de acuerdo con la pluralidad identitaria de sus orígenes y hace de la palabra el eje vertebrador de un razonamiento sociocultural que plantea la ontología de la existencia en contextos interculturales. Así, Khan se basa tanto en las raíces epistemológicas como en la polisemia interpretativa del vocabulario utilizado en francés con el objetivo de construir espacios inclusivos para matizar que las palabras no son inocuas. En efecto, a través de un procedimiento escriptural próximo al testimonio autoficcional, la autora plantea cuestiones ligadas a la práctica de la solidaridad y la resiliencia en nuestras sociedades contemporáneas. Por ello, en el presente trabajo nos proponemos reflexionar acerca de la idea subyacente en este discurso sobre el lugar que ocupa el individuo en los núcleos societales actuales, el alcance de las palabras y el anclaje literario en la *problematicidad* del mundo.

Palabras clave: Rachel Khan; solidaridad; resiliencia; identidad; *l'entre-deux*; literatura intercultural.

FR Penser la solidarité et la résilience dans les itinéraires interculturels à travers *Racée*, de Rachel Khan

Résumé : Rachel Khan se sert de son identité multiple pour se définir dans *Racée* et, en même temps, elle utilise les mots pour établir l'enjeu phare d'un raisonnement socioculturel qui situe le débat ontologique dans des contextes interculturels au cœur de la réflexion. Ainsi, Khan s'attarde aussi bien sur les origines épistémologiques que sur la polysémie interprétative du vocabulaire utilisé en français dans une perspective inclusive afin de mettre en avant le fait que les mots ne sont pas anodins. En effet, c'est à travers un procédé scriptural proche du témoignage autofictionnel que l'auteure soulève des questions liées à la pratique de la solidarité et de la résilience dans nos sociétés contemporaines. C'est pourquoi nous nous proposons dans cet article d'esquisser le noyau thématique de ce discours centré sur la place de l'individu dans les socles sociétaux actuels, la portée des mots et l'ancre de la littérature dans la *problématicité* du monde.

Mots clés : Rachel Khan; solidarité; résilience; identité; *l'entre-deux*; littérature interculturelle.

ENG Thinking solidarity and resilience in intercultural itineraries through *Racée* by Rachel Khan

Abstract: Rachel Khan uses her multiple identity to define herself in *Racée* and uses words to establish the key issue in a socio-cultural line of reasoning that places the ontology of existence in intercultural contexts at the heart of reflection. Khan examines both the epistemological origins, and the interpretative polysemy of the vocabulary used in French from an inclusive perspective, in order to highlight the fact that words are not insignificant. Indeed, it is through a scriptural process close to autofictional testimony that the author raises questions linked to the practice of solidarity and resilience in our contemporary societies. That is why we propose in this article to sketch out the thematic core of this discourse, which focuses on the place of the individual in today's societal foundations, the impact of words and the anchoring of literature in the *problematicity* of the world.

Key words: Rachel Khan, solidarity; resilience; identity; *l'entre-deux*; intercultural literature.

Sumario: 1. Introducción. 2. Cuestiones preliminares sobre el concepto de solidaridad. 3. Solidaridad y prolegómenos de *Racée*. 4. La palabra y la complejidad que rodea al ser humano. 5. A modo de conclusión.

Cómo citar: Soto, Ana Belén. (2025). "Pensar la solidaridad y la resiliencia en la literatura intercultural a través de *Racée*, de Rachel Khan". *Thélème. Revista Complutense de Estudios Franceses*, 40(1), 111-120. <https://dx.doi.org/10.5209/thel.98627>

1. Introducción

El contexto actual, determinado por crecientes divisiones sociales, asperezas políticas, conflictos internacionales, las consecuencias de la crisis del COVID-19 o las emergencias climáticas, así como una marcada agenda neoliberal que potencia el individualismo en detrimento de lo colaborativo, contrasta a su vez con una creciente movilización de la solidaridad por parte de diferentes agentes. Diversos movimientos sociales y corrientes panafricanistas han puesto de manifiesto la importancia de la lucha colectiva contra las injusticias sociales, raciales o de género entre otras. Este creciente interés por la solidaridad queda reflejado igualmente en el notorio aumento de publicaciones académicas que abordan esta temática. (Montes Nogales, Prieto López y Suárez-Rodríguez, 2024: 12)

El epígrafe citado define de manera concisa el contexto del eje central de este artículo. Las representaciones de la solidaridad se situarán en el epicentro de nuestro planteamiento, desde una multiplicidad de perspectivas con el objetivo de cuestionar los valores que permiten al ser humano ser consciente de las necesidades individuales y colectivas, sobre las narrativas de la solidaridad e, incluso, sobre las implicaciones de (re)construcción identitaria que las prácticas solidarias evocan en el ámbito literario. Por ello, podemos afirmar que detenerse en reflexionar en torno a las formas de la solidaridad enunciadas en las literaturas francófonas de *l'extrême contemporain* se convierte en una fase necesaria del estudio en la medida en la que la literatura nos acerca al Otro –entendido en su sentido más amplio (Compagnon, 2007; Todorov, 2007). Esto se ve tanto más expresado en el marco de las xenografías literarias (Alfaro y Mangada, 2014; Alfaro, Sawas y Soto, 2020; Ortud M. Hertrampf y Mistreanu, 2024) escritas en lengua francesa cuanto que el corpus de escritores que entrelazan el tejido textual aquí objeto de análisis sitúa la evolución del paradigma sociocultural como eje neurálgico de la reflexión y se sirve de procedimientos autoficcionales (Gasparini, 2008, 2011; Grell, 2014, 2018; Génon, 2017) para dibujar una cartografía ontológica y vivencial.

De tal manera que, siguiendo las líneas de pensamiento planteadas por Tveztan Todorov (1989) y François Jullien (2008, 2010, 2012), consideramos que plantear las representaciones de la solidaridad en el mosaico literario invita a pensar en el constructo sociocultural e identitario en su complejidad (Morin, 2016) y desde la óptica de *l'entre*. Esto permite romper las barreras de la distancia y la separación que *l'écart* ilustra para acercarnos a la solidaridad literaria desde la óptica transnacional y de las identidades múltiples. Estamos, por consiguiente, ante un concepto intrínseco al desarrollo humano que se encuentra reflejado en la praxis escriptural de este corpus de escritores que se sirven de la lengua francesa para expresar cuestiones éticas desde la estética literaria.

La literatura se convierte así en una herramienta metodológica que permite reflexionar sobre la manera de generar conciencia en materia de diversidad, de brechas y de desequilibrios sociales. Pensamos en la línea de los estudios realizados desde el prisma de la interculturalidad literaria y de las xenografías francófonas, dado que los escritores que se inscriben en este paradigma narrativo contribuyen a generar conciencia y mejorar la comprensión de situaciones de exclusión, escenarios de injusticia e incluso detenerse en las huellas de vulnerabilidad adscritas a la alteridad. Así, el mosaico artístico-literario se hace eco de los problemas más acuciantes de nuestras sociedades tanto más cuanto que:

La société européenne contemporaine offre un panorama sociodémographique favorable à la diversité culturelle et l'ouverture à l'étranger, disons au phénomène de l'Autre. À la fois nos sociétés manquent de ressources économiques et d'instruments sociaux efficaces ayant la capacité d'éviter les situations d'exclusion et de vulnérabilité où les plus démunis sont écartés et se voient donc concernés. Notamment des femmes qui sont victimes d'une triple précarité en raison de leur genre, de leur manque de préparation et de leur origine. [...] Or nous pouvons constater qu'aux moments de crise sociale et de crise humaine émergent les valeurs de solidarité et d'engagement en faveur des situations à la frontière du mépris, voire d'insuffisance démocratique [...]. À tel point que les idéaux de protection sociale cristallisent et font évoluer les structures sociales préalables. Les personnes qui les incarnent s'érigent en modèles à suivre. (Alfaro, Mangada y Soto, 2024: 41-42)

Y el mosaico de creación literaria ofrece esos modelos, no sólo por medio de la ficción, sino también a través de los territorios de la no ficción (Gefen, 2020). Desde la perspectiva que nos ocupa, la literatura de *l'extrême contemporain* se inscribe en la línea de análisis aquí expresada dado que estamos ante un tejido textual que sorprende y desconcierta (Viart, 2008: 2013) tanto por la estética como por las temáticas abordadas. Así, en el marco teórico de las literaturas francófonas, inscribimos nuestro planteamiento en torno a la solidaridad y a las estrategias de resiliencia a través de un ensayo testimonial, de corte autoficcional, publicado por Rachel Khan bajo el título de *Racée*. Para ello, nos detendremos en un primer momento en definir aquellas cuestiones preliminares sobre la solidaridad que nos ofrecen la posibilidad de enmarcar nuestra reflexión en el contexto internacional y desde una perspectiva global. Seguidamente, atendiendo a las cuestiones intrínsecas a la expresión literaria que estructura el presente análisis, inscribiremos en un primer momento los orígenes de *Racée* en la práctica solidaria y nos detendremos después en la

multiplicidad interpretativa que la solidaridad evoca. De tal manera que será a través de este recorrido bio-literario como esbozaremos la complejidad que rodea a la escritura y a la resiliencia, entendidas como una forma de actuación ante la vida.

2. Cuestiones preliminares sobre el concepto de solidaridad

Llegados a este punto de la reflexión, cabe incidir en los valores adscritos a la representación de la solidaridad, dado que esta simboliza un valor esencial en la consecución de la igualdad y, por consiguiente, en la reducción de la brecha de exclusión social. Por ello, podemos afirmar que pensar en la solidaridad desde el prisma literario contribuye, además, al cumplimiento transformativo de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) que, a través del conjunto de áreas temáticas descritas en sus 17 objetivos y 169 metas, persigue moldear cambios comportamentales duraderos enmarcados en la Agenda 2030 con el objetivo de responder a los problemas más acuciantes de nuestras sociedades actuales. Su aprobación el 25 de septiembre de 2015 por 193 países en el marco de la ONU lo convierten en “uno de los acuerdos globales más ambiciosos y trascendentales en la historia reciente” (Alfaro Amieiro, Arias Careaga y Gamba Romero, 2019: 13) y se enmarca en las políticas de ética y sostenibilidad implementadas “desde la publicación por el Club de Roma en 1972 de los Límites al crecimiento hasta la formalización del concepto ‘desarrollo sostenible’ en 1987 en el Informe Brundtland” (Alfaro Amieiro, Arias Careaga y Gamba Romero, 2019: 151) con el objetivo de construir sociedades solidarias y sostenibles.

Estamos ante un debate actual, que, sin embargo, lleva décadas sobre el tablero geopolítico. Recordemos a modo de ejemplo cómo Gerardo Cordero apuntaba ya a principios del siglo XXI en *Educar en la solidaridad* (2002: 91) que “el 20 % de la población mundial disfruta del 80 % de la riqueza presente, mientras que el 80 % de la misma población sólo tiene acceso al restante 20 % de los recursos del planeta”. Con ello, Cordero (2002: 105) constataba ya por aquel entonces que se nos iba a “plantear muy pronto la necesidad de compartir y repartir recursos naturales de forma más equitativa [...] [y que, por ende,] se va a necesitar [...] una conciencia solidaria planetaria y local para minimizar una manera equilibrada y justa este enorme desafío”. Estamos, por lo tanto, ante una empresa a escala global y de carácter universal que “no es un producto automático e inconsciente, [sino que] es el fruto de un aprendizaje sostenido y sistemático” (Cordero, 2002: 106). De ahí que incida en la necesidad de implementar una pedagogía de la solidaridad que permita “a los estudiantes (niños y jóvenes en especial) experimentar que los conflictos y dificultades que encaramos día a día en nuestros encuentros con los demás, pueden ser resueltos en tanto que podamos aprender a dialogar, ceder, empujar y luchar por aquellos intereses que beneficien a la mayoría” (Cordero, 2002: 106). Se trata, por consiguiente, de una mirada que acerca el concepto de solidaridad al propósito de convivencia social desde el prisma de la educación.

Así, la solidaridad adscrita a la responsabilidad ética transformadora de la educación se ha convertido en uno de los ejes vertebradores de las políticas locales, nacionales e internacionales en materia de justicia social y de derechos humanos y por ello, es uno de los planteamientos impulsados desde la ONU. En efecto, a través del ODS 4, cuya ruta viene trazada por el *Marco de Acción Educación 2030* (UNESCO, 2015a) y retomada en *La educación transforma vidas* (UNESCO, 2016), se persigue crear cambios estructurales en materia de educación, siendo éste un objetivo transversal al conjunto de ODS que articulan la Agenda 2030.

De tal manera que, por lo anteriormente expuesto, podemos concluir que el pensamiento de Cordero se inscribe en el espíritu de las publicaciones históricas de la UNESCO en torno al papel que desempeña la educación en la evolución de nuestras sociedades. Pensamos, por ejemplo, en *Aprender a ser: la educación del futuro* (UNESCO, 1973: 324) que termina reflexionando sobre “Los caminos de la solidaridad” en el último capítulo de un informe en el que se constata cómo “el desarrollo de la educación depende esencialmente de los medios que cada comunidad nacional destine en exclusiva a ella. Todos los países asumen esta responsabilidad. Pero también están muy interesados en beneficiarse [...] de la solidaridad internacional y de los intercambios entre naciones” (UNESCO, 1973 [1972]: 324). La solidaridad aparece aquí como sinónimo de una conjugación de esfuerzos y se establece una ruta de internacionalización como base para la creación de una red educacional sólida y de calidad. Seguidamente, con la publicación *La educación encierra un tesoro* la UNESCO (1996: 39) también incide en la necesidad de la colaboración internacional para favorecer los cambios y estimular espacios de “cooperación intelectual en la esfera de la educación”. El término de solidaridad vuelve a situarse en el epicentro argumentativo al promover en dicho informe el impulso de una “utopía orientadora que [...] [persiguiése] lograr que el mundo converja hacia una mayor comprensión mutua, hacia una intensificación del sentido de la responsabilidad y de la solidaridad, sobre la base de aceptar nuestras diferencias espirituales y culturales” (UNESCO, 1996: 31). La consecución de estos planteamientos confluye asimismo en *Replantear la educación* (UNESCO, 2015b), dado que también se constata la manera en la que la educación tiene que acompañar a los cambios socioculturales y a las transformaciones globales, a la vez que se promueve una visión humanista de la educación en base a “nuevos enfoques del aprendizaje que propicien una mayor justicia, la equidad social y la solidaridad mundial. La educación debe servir para aprender a vivir en un planeta bajo presión. Debe consistir en la adquisición de competencias básicas en materia de cultura, sobre la base del respeto y la igual dignidad” (UNESCO, 2015b: 3).

Atendiendo, por consiguiente, al marco aquí expuesto, compartimos la idea central de una solidaridad que radica en la voluntad de fortalecer los lazos interpersonales e intergubernamentales con el objetivo de disminuir los grados de injusticia y propiciar escenarios de diálogo, tolerancia y respeto. De ahí que inscribamos la solidaridad en el principio ético rector que se centra en la consideración de la vida como eje fundamental, dado que con ello la dignidad humana se convierte en un principio básico que fortalece el concepto

de diversidad como soporte de convivencia. De igual modo, para concluir esta adscripción del concepto de solidaridad al contexto internacional, podemos afirmar que inscribimos el presente estudio en la necesidad de implementar prácticas e ideas solidarias a nivel sociocultural. Para ello, consideramos esencial continuar planteando metodologías, herramientas y estrategias didácticas y pedagógicas que permitan concienciar en materia de solidaridad e igualdad, dos vasos comunicantes que apelan al sentimiento individual y colectivo, a la manera de ver y entender el mundo desde las relaciones interpersonales, pero también desde las políticas intergubernamentales.

La polisemia interpretativa y la adaptabilidad epistemológica del concepto de solidaridad permite ser entendido desde una multiplicidad de perspectivas que coinciden en la promoción de acciones de interrelación positiva que invitan a ser transmitidas para mejorar la intercomprensión y la ética de la responsabilidad, en nuestro caso en entornos de marcado cosmopolitismo (Cortina, 2021), con el objetivo de erradicar prácticas de discriminación o exclusión promovidas por sentimientos como la aporofobia (Cortina, 2017). Estamos, por consiguiente, ante una reflexión que se inscribe en acciones individuales y colectivas, dado que constituye un valor que permite concebir el mundo desde un prisma interdisciplinar con el objetivo común de mejorar la organización de la vida social. Y, en este contexto, las xenografías literarias de *l'extrême contemporain* desempeñan un papel fundamental en la medida en la que transmiten la construcción de una topografía singular en la cartografía literaria.

3. Solidaridad y prolegómenos de Racée

El carácter polifacético y polisémico del concepto de solidaridad permite, en efecto, establecer una interpretación múltiple y plural. En este sentido, coincidimos con Vicente Montes Nogales, Paola Prieto López y Ángela Suárez-Rodríguez (2024: 12) cuando afirman que:

Más allá de las connotaciones positivas de la solidaridad, también abundan los enjuiciamientos de sus consecuencias, pues a menudo es concebida como una obligación o incluso como un concepto que refuerza las jerarquías de poder que el término pretende desestabilizar, siendo una de las críticas prevalentes la cuestión de la diferencia y los potenciales riesgos de homogeneización grupal.

Y es precisamente esta perspectiva crítica la que se encuentra en los orígenes del ensayo autoficcional que obtuvo en 2021 el *Prix Livre Politique*. En efecto, Khan inscribe el impulso creativo de *Racée* en su experiencia personal en torno a su aportación al volumen colectivo editado por Charlotte Rottman y titulado *Noire n'est pas mon métier* (2018). Centrada en los parámetros de género y de raza como ejes de discriminación, se trata de una publicación en la que las actrices aquí convocadas denuncian las injusticias que viven en su día a día con el objetivo de visibilizar situaciones de discriminación laboral y con ello pretenden *Décoloniser les arts* (Keubeung Fokou, 2021).

Así, después de exponerse desde la complejidad identitaria de sus orígenes, Khan (2021: 14-15) rememora la manera en la que ese libro nace y lo inscribe en la voluntad de cambiar el filtro de la incorporación de las actrices negras al tejido audiovisual:

Écrit par seize comédiennes, nous voulions dire que le cinéma ne pouvait plus continuer à se replier sur une fausse image de la France ni charrier des clichés dangereux qui enferment les Noires dans des rôles de gazelles, de nounous ou de putes sans papiers. Nous voulions dire que les artistes françaises noires ne pouvaient être écartées de la création, qu'elles embrassaient l'art de leur talent pour en faire un levier d'une puissance inédite contre toute forme de repli. Dans un contexte identitaire chaque jour plus tendu, il devenait urgent d'offrir à nos écrans les visages qu'ils méritent. Les temps ont changé, autant en emporte le temps...

La referencia intertextual a la célebre adaptación cinematográfica de *Lo que el viento se llevó* de Margaret Mitchell, producida por David O. Selznick y dirigida por Victor Fleming, resuena en el imaginario colectivo de toda una generación de lectores. Así, Khan se sirve del uso de la paranomasia —en la que el sustantivo *temps* sustituye al sustantivo *vent*— con el objetivo de provocar una distorsión discursiva que induce a plantear la importancia accordada a la noción temporal en los cambios de paradigma. De igual modo, la repetición de la palabra *temps* en los dos sintagmas de la frase incide en la alusión a la capacidad transformadora del mismo.

Con ello, la autora se inspira de la belleza del lenguaje y de la riqueza interpretativa que aporta la intertextualidad para poner de manifiesto cómo un número considerable de actrices se había unido en aras de un bien común, para cooperar y visibilizar los problemas de discriminación que vivía el colectivo. Así, Khan (2021: 16) recuerda cómo:

Têtes hautes, nous avons monté à seize les marches de Cannes, afin de rappeler que nous faisions partie du métier du cinéma, de cette profession si singulière faite d'exigences et de passions, de travail sans relâche, de recherches uniques et d'un refus des compromis. Ce fut un triomphe. Le rouge et le noir étaient faits pour s'entendre.

Il était temps de le dire, en textes, en images et en Balmain, il était temps de sublimer ces cinquante nuances de noir, de rompre avec des cloisons mentales, qu'enfin le cinéma cesse d'être en blanc et blanc.

Cuatro frases que sirven para situar en el panorama actoral francés un ejemplo de solidaridad porque, unidas, pueden contribuir a mejorar la situación de todas aquellas actrices que, al igual que ellas, se han encontrado relegadas a un segundo plano de la escena y de los escenarios. Resulta especialmente significativo observar cómo esta reivindicación basada en la búsqueda de la igualdad de oportunidades en el ámbito

laboral y su consecuente sensibilización poblacional ante dicha situación de exclusión y discriminación racial salta del papel a la pantalla. Así, con una pluma meditada y ácida, Khan expone el carácter más lúdico del proceso de creación literaria. En efecto, la autora se sirve del juego interpretativo que provoca la cromática de la alfombra roja y el color de la piel de las actrices con el título de uno de los clásicos de la literatura francesa: *Le rouge et le noir*. El guiño aquí no se limita al aspecto cromático, sino que evoca en el imaginario colectivo del lector francés, francófono o francófilo la historia de ascensión social de Julien Sorel. De igual modo, el lector también se percata del guiño a *Cincuenta sombras de Grey* (la primera entrega de una hexalogía llevada a la gran pantalla a través de una película homónima) que evoca el carácter erótico-sexual en ocasiones adscrito a los papeles de las mujeres negras en la filmografía francesa. Estamos, por consiguiente, ante una concatenación de referencias intertextuales de marcada complejidad interpretativa que permite a su vez legitimar el lugar que ocupa la escritora no sólo en el escenario, sino también en el tejido literario.

Y, sin embargo, esta acción solidaria nacida en un contexto de marcada sororidad evoluciona hacia un sentimiento de paulatina exclusión. Así, Khan (2021: 16-17) recuerda cómo, después:

Il a fallu redescendre les marches. Un collectif nommé DiasporAct, en référence à la diaspora, s'est constitué pour poursuivre " le combat ", en route vers une société post-raciale. Plongée dans cette action pour la justice, l'égalité et la liberté, que nous affirmions sur les réseaux et autres médias, je croyais que je pouvais me sentir vraiment moi-même avec mes consœurs et apporter à cette association de femmes des réflexions personnelles, certes parfois décalées parce que racées, mais utiles. Or, étrangement, nous n'avons plus parlé de notre métier, de nos castings, des scénarios ou de la création. Progressivement, on m'a fait sentir que j'étais à côté de la plaque, peut-être à cause d'un humour déplacé. [...] Mais ici, pas de rigolade. Il fallait être, là encore et une nouvelle fois, sur les rails, dire certains mots, parler au nom du collectif et, surtout, ne jamais prendre position contre un homme noir ou une femme noire au risque de fragiliser " la cause ".

Alors j'ai compris que " ce n'était pas moi qui les intéressais, mais ma couleur ".

Estamos, por consiguiente, ante la expresión emocional de una vivencia personal en la que se ponen de manifiesto las paradojas de la solidaridad. En efecto, las palabras y los actos en aras de un bien común y planteando cuestiones de mejora social desde el prisma de la sororidad étnico-racial en el ámbito profesional supone para la escritora un freno a su libertad de expresión y a su libertad individual. De igual modo, para Khan esta situación supone la reducción de su existencia a una de las múltiples teselas que componen su mosaico identitario. Por ello, en el fragmento anteriormente citado, la referencia al humor inoportuno de la autora también presenta la problemática adscripción del sujeto a la comunidad y la dificultad inherente al sentimiento de no sentirse ni desplazado ni apartado. La reflexión que emana de la necesidad de encontrar un lugar en el constructo sociocultural cercano nos invita a pensar cómo, en términos de la filósofa Claire Marin (2022: 213-214):

Le rêve d'une place, d'un lieu défini qui nous correspondrait et nous exprimerait tout à la fois trahi plusieurs inquiétudes : l'errance qui nous fragilise, l'indétermination de notre existence, l'indécision fondamentale de notre être. Si j'espère un lieu stable [...] c'est pour échapper aux aléas d'une histoire menaçante, au sentiment d'abandon qu'un espace contenant pourrait calmer, à la vulnérabilité de l'être qu'aucune maison ne protège. C'est pour contrer ce sentiment que " l'espace fond comme le sable s'écoule entre nos doigts ". Nous avons besoin d'une place, réelle ou imaginaire, où nous blottir.

Y, sin embargo, ese lugar que Khan encuentra en el colectivo de DiasporAct evoluciona de tal manera que las acciones de carácter solidario que realizan se convierten en una situación de rechazo y en una obligación de desaparecer en favor de la comunidad. Por ello, Khan incorpora esta dinámica (auto)referencial en su propio edificio narrativo para exponer la manera en la que la solidaridad puede también llevarse a cabo en detrimento de la identidad individual, de las necesidades personales, de la coherencia existencial. Así declara con firmeza: "Donc au nom de la visibilité des minorités, je devais paradoxalement m'effacer. 'Racée' contre 'racisée', je n'avais pas ma place dans ce monde qui me voulait tant de bien" (Khan, 2021: 18).

La complejidad de la existencia se encuentra, por lo tanto, también reflejada en los lazos generosos de la solidaridad y es por eso por lo que la autora decide irse, "pour échapper à cette topographie impitoyable de l'espace social où l'on peut stagner indéfiniment aux mêmes places, les moins valorisées" (Marin, 2022: 215). De hecho, Khan (2021: 30) concluye su introducción afirmando:

Pourquoi s'enfermer à double tour dans des mots fourre-tout, alors que seules les pensées ouvertes seront la clef de notre survie ?

Comment, dans nos bouches qui savent encore embrasser, surgissent des mots qui nous séparent ou ne vont nulle part, des concepts sombres aux antipodes de ce que nous sommes, des êtres en mouvement, tremblants, non figés, au cœur battant ?

Je veux regarder les mots en face, embrasser leur essence, toucher le sens sous le signe [...], sans stratégie partisane, et peut-être en trouver encore d'autres qui apaiseraient nos coeurs battus.

[...] L'objectif de mon travail est de déterminer, par l'analyse, quels mots sonnent justes et quels mots sonnent creux. Dans notre contexte cristallisés par de multiples tensions, lesquels les réparent et les-quel les aggravent.

Con ello, la polifacética escritora enfatiza en el poder de las palabras para hablar y hacer hablar, para nombrar y clasificar, para unir y separar. De ahí que podamos afirmar que los orígenes de este escrito se adscriben a una voluntad de ayudar, contribuir a reducir la brecha de la exclusión y maximizar contextos

de reflexión solidaria en su multiplicidad interpretativa. Desde un posicionamiento declaradamente neutro, Khan sitúa así en la búsqueda de lo inaugural la creación de un diálogo que permita contribuir a minimizar la polarización discursiva, la exclusión nominal y la intolerancia verbal.

4. La palabra y la complejidad inherente a las identidades múltiples

Por lo anteriormente expuesto, podemos afirmar que la palabra se convierte aquí en la herramienta que permite transmitir la complejidad inherente a las identidades múltiples. Se trata, no obstante, de una línea ya expuesta por Aïssa Maïga en el prólogo de *Noire n'est pas mon métier* (Rottman, 2018: 11) cuando se pregunta por el lugar que ocupan las voces generadoras de nuevos discursos:

Si l'apparition de nouveaux mots aide à décrire une condition raciale ou sociale, si le lexique des personnes qui subissent des discriminations aide à penser le changement, si la prise de conscience de la société française semble irrémédiable, je m'interroge toujours sur le rôle actif des décideurs. Où sont-ils ? Pourquoi ne prennent-ils pas ce problème à bras le corps ? Pensent-ils que le racisme est le problème des personnes racisées, que c'est sur leurs seules épaules que doit peser la responsabilité de transformer la société ?

Por ello, Khan (2021: 12) abre el telón de la representación de su discurso afirmándose en su multiplicidad identitaria como:

Femme européenne et africaine à la fois binationale, française et gambienne, juive aux origines chrétiennes et musulmanes, animiste avant l'islamisation de l'Afrique de l'Ouest, blanche et noire, je veux aujourd'hui annoncer la couleur : je suis bien dans ma peau. Heureusement d'ailleurs, car si j'étais raciste avec toutes ces races à l'intérieur, ce serait inévitablement la haine de soi.

Con estas palabras cargadas de humor e ironía, la autora inicia una reflexión en la que expone la complejidad inherente a las identidades múltiples a través de su experiencia personal. Al mismo tiempo, pone el foco en la importancia que adquiere el lenguaje para definir, clasificar y mostrar la manera en la que vemos y entendemos el mundo. Khan reflexiona así acerca de lo que significa sentirse excluida tanto de ese aquí como de ese allí a los que pertenece y representa, con los que se identifica y define.

Articulado en una disposición tripartita y enmarcado por una introducción y una conclusión, el presente ensayo se centra en un cuestionamiento terminológico y taxonómico en torno a las palabras que separan, las palabras comodín y las palabras que reparan. Así, cuestiona las palabras que, a su modo de ver, suponen una separación inevitable entre la alteridad que estos conceptos evocan y la identidad nodal del constructo identitario en la sociedad dominante (*souchien, racisé, afro-descendants, intersectionnalité, minorité, quota, cause*). También expone aquellas que han pasado de tener un marcado simbolismo en el imaginario popular a ser utilizadas de manera fatua (*vivre-ensemble, diversité, mixité y non-mixité, collectif*). Esta fuerte crítica léxico-semántica permite, no obstante, una reflexión constructiva que cierra el tercer apartado de su reflexión con una oda a aquellas palabras que, según Khan, permiten reparar el sentimiento de exclusión (*intimité, silence, invisible, création, désir, créolisation, signature*).

En este contexto, es preciso referirse a la palabra que cierra el segundo eje de reflexión, dado que para la autora al ser despojada de su profundidad semántica y semiológica había supuesto un impedimento para expresarse libremente, y “utiliser [s]es propres mots” (Khan, 2021: 98). Por ello, denuncia que “le collectif est la consécration d'une impuissance personnelle autant qu'une castration individuelle [...]. Pourtant le je est nécessaire au nous, sous peine de jouer le jeu du monde justement, en rendant impossible toute forme de conjugaison” (Khan, 2021: 98). Khan aboga, por consiguiente, por el equilibrio pronominal del uso de la primera persona tanto en singular como en plural. Con ello, cuestiona el alcance de las iniciativas colectivas de marcado carácter solidario, exponiendo la complejidad de los perfiles asociativos –personales o comunitarios– que, bien constituidos y orientados, se erigen en “lieux d'une économie solidaire, lieux de la dépollution et de la détoxicification des vies, donc lieux de vie meilleure tout en étant lieux de solidarité et de fraternité” (Morin, 2019: 49). Se trata, no obstante, del germen de algo que para Edgar Morin (2019: 49) constituye “les ébauches d'une civilisation du primat de l'épanouissement personnel dans la fraternité, du 'je' dans le 'nous'”.

De igual modo, cabe detenerse en la penúltima referencia de su listado: *créolisation*. Así, las reflexiones de Édouard Glissant, Patrick Chamoiseau y Aimé Césaire entrelazan un discurso en el que la aceptación de la alteridad, de la hibridación y de la complejidad humana supone un punto de inflexión hacia la reducción de la brecha de exclusión y la promoción de la solidaridad como eje vertebrador del constructo sociocultural. De ahí que Khan (2021: 137) declare que “aux antipodes des replis identitaires racisés, qui empêchent d'aller vers l'autre par la non-mixité, la créolisation répare parce qu'elle fait de la relation une identité et donne la valeur d'une nécessité aux conjugaisons avec l'autre” y añada:

Au carrefour de soi et des autres, plus qu'une théorie, la créolisation est une expérience. C'est le choix de vivre la mutation de l'être en relation avec l'autre et les mouvements de soi [...]. La relation transforme l'essai de façon continue.

[...] En somme, la créolisation est un droit d'asile pour ce qui nous vient d'une terre étrangère, d'un continent lointain, pour tout ce qui migre en créant l'inédit sur place.

C'est là que la relation pousse à penser le Tout-Monde, où tout s'impose pour être dépassé. En tant que mutation dans la relation, la créolisation engendre la rencontre de disciplines a priori antinomiques. Les domaines scientifiques, philosophiques, mystiques, psychanalytiques, technologiques, deportivos,

artistiques, poétiques se croisent pour susciter de nouvelles inventions qui incitent inlassablement à nous réinventer.

Dans ce mouvement permanent, dans cette énergie qu'est la relation, seules nos signatures semblent dessiner ce que nous sommes dans l'instant, avec les indices de ce que nous serons.

Con estas palabras, Khan inscribe su adscripción a la creolización en la filosofía del movimiento ontológico que enmarca Marin (2022: 11-10) cuando afirma que “nous sommes dans l'entre-deux, des êtres toujours en mouvement [...]. Nous ne restons jamais en place, même si nos voyages sont parfois immobiles et le lointain intérieur. [...] L'existence est toujours une traversée ponctuée d'escales affectives ou sociales, géographiques ou politiques”.

De tal manera que Khan se sirve del lenguaje para presentar una forma interesante de cuestionar la polisemia interpretativa intrínseca a las palabras vinculadas a la expresión de la experiencia de *l'entre-deux* (Sibony, 1998), de la interculturalidad y de la construcción identitaria en contextos transculturales. Sin lugar a dudas, es este enfoque despojado de cualquier guiño al concepto *disneyfinado* (Huston, 2018: 10) de la construcción sociocultural e identitaria el que ha hecho que se hable de Racée como de “l'un des essais de l'année 2021” (Bollon, 2021-2022: 87) y que sitúe su epicentro en el marco de la solidaridad literaria.

Por ello, podemos afirmar que este libro nace de la paradoja intrínseca que implica la voluntad de romper con un colectivo que invisibiliza la identidad personal. De una lectura superficial se podría inferir que estamos ante una defensa del individualismo y, por consiguiente, se podría plantear esta reflexión como antítesis de la solidaridad. No obstante, al igual que la solidaridad es un concepto complejo que conlleva una multiplicidad de perspectivas positivas, negativas e incluso ambivalentes, el individualismo también se define por su complejidad interpretativa. Así, Edgar Morin (2019), frente a la interpretación del individualismo como fruto de egoísmo y coadyuvante a la degradación de la solidaridad, le atribuye la virtud del desarrollo de la autonomía personal que conlleva la toma de decisiones responsables y promueve la creatividad. Estamos, por consiguiente, ante estímulos psicosociales que permiten desarrollar el equilibrio y la conciencia responsable entre los actos individuales y las acciones colectivas, entre lo que es adaptativo para el individuo y lo que, por medio de la solidaridad entendida en su sentido más amplio, permite mejorar las condiciones de vida de la comunidad. Se trata de permitir que la solidaridad contribuya al desarrollo tanto personal como social rompiendo las barreras que separan, las que encasillan, las que compartmentan e impiden acceder a los problemas fundamentales y globales de nuestras sociedades modernas. Por ello, al igual que el filósofo y sociólogo francés, consideramos que “l'unité humaine est le trésor de la diversité humaine, la diversité humaine est le trésor de l'unité humaine. Cela signifie que comprendre autrui comporte la reconnaissance de notre humanité commune et le respect de ses différences” (Morin, 2019: 42-43). Esto implica, a su vez que, para poder hacer frente a los desafíos geopolíticos y socioculturales a los que nos exponemos como sociedad humana, es preciso crear redes de la interdependencia positiva basadas en una solidaridad transgresora de fronteras.

De hecho, es en este sentido en el que Khan adscribe su ensayo en la necesidad de reflexionar en torno al vocabulario que utilizamos porque considera que éste tiene un impacto directo sobre nuestra salud mental (Khan, 2021: 99). Por ello, incide en la importancia que adquieren las palabras en la manera en la que vemos, entendemos y proyectamos el mundo que nos rodea:

Le champ de bataille lexical mérite notre vigilance. Les mots doivent dire quelque chose, signifier, répondre, pour aller quelque part ou le tenter au moins. Les mots se disent, se lisent et relient nos solitudes muettes. “ Si on ne peut pas changer les choses, on change les mots ”, a dit Jaurès. Je veux croire qu'en changeant les mots, on change les choses. Pour donner une direction, ils doivent garder en eux la trace de ce qu'il faut consoler d'insoluble et d'inconsolable. (Khan, 2017: 100)

Y al mismo tiempo aboga por la importancia que adquiere la creación como elemento vertebrador de la resiliencia (Cyrulnik, 2002, 2014; Cyrulnik y Jorland, 2012; Ionescu, 2011), entendida como una manera de:

Apprendre à vivre. Malheureusement, cela coûte cher : “ On ne devient pas normal impunément ”, disait Cioran, grand connisseur de la difficulté de vivre [...].

Il n'y a pas de fracas sans métamorphose. Les grands blessés de l'âme, les gueules cassées de la carence affective, les enfants battus et les adultes écorchés témoignent avec étonnement du développement intime d'une nouvelle philosophie de l'existence. (Cyrulnik, 2002: 185-186)

En este sentido, Khan (2021: 120-121) sitúa la palabra de creación en el eje de su reflexión y permite pensar en la manera de reparar el mundo. La creación se convierte en un proceso doloroso en el que la artista tiene que traducir la experiencia vivida y, por ende, el escritor ha de servirse de las palabras para coser los rotos de la existencia. Así, recuerda cómo:

Dans la religion juive, le *tikkoun olam*, la réparation dans la création, fait avec ce qui a eu lieu pour aller vers une autre réalité. La création habille d'une nouvelle peau. Elle pare et ré-pare, ré-projette, donc re-protège.

La création prend les douleurs de l'histoire comme matière première. Elle les domine pour les enjamber. Cette volonté de réparation, présente dans toutes les disciplinas artistiques, les rend poreuses entre elles. La réparation offre une cohésion du champ artistique et culturel, autant qu'un sentiment d'appartenance à notre patrimoine universel d'interrogations. (Khan, 2021 : 121)

De tal manera que el sujeto que se sirve del proceso de escritura para narrar y compartir la experiencia personal se distancia de sus vivencias y desarrolla actitudes que favorecen la resiliencia. Las palabras y las páginas escritas suponen un espacio de seguridad psicológica tanto para el escritor como para el lector, dado que el proceso de escritura imbrica con maestría el arte de contar y el arte de leer, de aprehender el mundo a través de las vivencias de los demás personajes literarios de inspiración biográfica. Por ello, podemos afirmar que Khan se convierte en uno de los múltiples ejemplos paradigmáticos que inscriben su reflexión en el marco de una problemática del mundo (Bessière, 2010) y que permiten reflexionar sobre la *Résilience et modernité dans les littératures francophones* (Quaghebeur, 2021: 30), dado que como bien señala el director del volumen colectivo en su introducción:

Même si Boris Cyrulnik se réfère, comme il est logique dans son métier, à des cas individuels – mais dans la mesure où l'écriture est à la fois une intériorisation et une extériorisation, destinée en outre à des lecteurs individuels ou/et à une collectivité, l'extension de la notion de résilience aux questionnements francophones et à leurs littératures ne paraît pas indue. Les tensions constitutives de l'Histoire francophone dans ses diverses modalités et temporalités trouvent donc plus qu'un écho – un outil – dans ce concept. Ainsi [...] il dégage de belles perspectives sur les écrits comme les situations des pays francophones.

5. A modo de conclusión

Para terminar y a modo de conclusión podemos afirmar que el proceso de escritura de *Racée* se encuentra enmarcado en la doble perspectiva que aquí nos ocupa. Por una parte, la cuestión solidaria se aborda desde una voluntad originaria de visibilizar una realidad laboral, ayudar a todas aquellas actrices que como ella han sufrido el estigma del color cutáneo y contribuir con su aportación a disminuir la brecha de exclusión en el sector audiovisual. Seguidamente, la reflexión sobre la solidaridad también se encuentra en el corazón de la reflexión que emana de *Racée*, dado que la autora aboga por un uso consciente de las palabras con el objetivo de reducir esa brecha de exclusión expresada de manera verbal. Así, al igual que Morin (2019: 52), Khan expone un planteamiento en el que el cambio de paradigma ha de venir acompañado de un cambio más profundo que abarca “notre façon de connaître et notre façon de penser –réductrice, disjonctive, compartimentée— pour un mode de pensée complexe qui relie, capable d’appréhender les phénomènes à la fois dans leur diversité et leur unité, ainsi que leur contextualité”, tanto más cuanto que para ella comprometerse con el mundo y exponer su cara más solidaria implica comprometerse con un lenguaje capaz de decir el mundo, un lenguaje despojado de tintes de discriminación y separación.

Por lo anteriormente expuesto podemos afirmar que, en escritores como Khan, la literatura se convierte en una herramienta cuya referencialidad textual permite estimular los valores de un pensamiento humanístico consciente de sus deberes y de la figura del escritor en su compromiso literario. Esto permite, a su vez, crear lazos entre el proceso de escritura y el proceso de lectura por medio de un referente textual que se convierte en transmisor de fragmentos de vida humana, de palabras que sujetan la escritura al destino colectivo y que contribuyen a reducir las brechas creadas por acciones intolerantes e insolidarias. Y, al mismo tiempo, asistimos a una la proliferación de textos literarios que abordan los problemas más acuciantes de nuestras sociedades modernas y que expresan ejemplos, modelos, herramientas de estudio y de aprendizaje. Interpretamos así la literatura en su complejidad interpretativa, entendiendo también su alcance ético, sociológico, filosófico e incluso ontológico. Se trata de una perspectiva intrínseca a la institución literaria, en la medida en la que desde sus orígenes “la question de la portée politique et éthique de l’œuvre littéraire n’a cessé de se poser, tant pour les écrivains que pour les lecteurs. Car la littérature [...] tend à créer des effets de réel et à produire des effets dans le réel” (Dranenko, Hanus y Nazarova, 2019: 8). La figura del lector en este proceso también resulta ser esencial, dado que su sensibilidad se convierte en un factor determinante en este proceso de construcción de una visión humanista del ser humano y de las sociedades en las que vivimos. Y es por eso por lo que Khan se aleja de la demagogia verbal para exponer su punto de vista, sus planteamientos, sus sentimientos en contextos socioculturales de marcada multiplicidad identitaria con el objetivo de abrir vías de reflexión que no se encuentren limitadas a las que ella expone, que permitan una evolución piramidal en aras del bien común, que promuevan una educación solidaria a gran escala en la que todos seamos conscientes del poder de la palabra y de las acciones individuales en el constructo sociocultural de nuestras sociedades contemporáneas.

De igual manera, este proceso que se expone a una visibilidad amplia gracias a los lectores franceses, francófonos o francófilos, también tiene una esfera privada, individual, enmarcada en la soledad del escritor – en este caso la escritora – que entrelaza con palabras escenarios de resiliencia. Así,

El trabajo de la escritura metamorfosea la herida gracias a la artesanía de las palabras, las normas de gramática y la intención de hacer de ello una historia que compartir con los demás. El objeto escrito es observable, exterior a uno mismo, más fácil de entender. Dominamos la emoción cuando ya no se apodera de nuestra conciencia. Y al someterlo a la mirada de los demás, el objeto escrito tiene el efecto de un mediador. (Cyrulnik, 2019 [2020]: 272)

Por ello, inscribimos reflexiones como las que Khan expone en este ensayo autoficcional en el marco de una literatura transformadora que permite reconfigurar identidades – individuales y colectivas – en base a la cartografía de la existencia y a la sensibilidad contemporánea de aquellos que, al igual que ella, abogan por reparar las heridas. Estamos, por consiguiente, ante un cambio de paradigma en el que la escritura y

la resiliencia se convierten en una actitud ante las (im)posibilidades de vivir la ficción y de ficcionalizar la experiencia viva. De tal manera que la evolución del canon literario se encuentra íntimamente ligada a la manera de percibir el sujeto moderno, de percibirse como sujeto contemporáneo, de mirar el mundo que circumscribe al sujeto actual con unas lentes reparadoras. Khan se convierte, por consiguiente, en un ejemplo emblemático de la evolución del canon literario en el siglo XXI dado que como bien señala Alexandre Gefen (2017: 270):

La littérature d'avant la littérature cherchait à représenter le bien, la littérature d'après la littérature cherche à faire le bien. Autrefois voleur de feu, l'écrivain est désormais une sentinelle du présent ou un témoin de la mémoire, un psychiatre ou un juge, un couturier, un travailleur social, un prêtre ou un enquêteur, un psychologue, un avocat ou encore un garagiste de l'âme : recoudre, aller mieux, aider, guérir, sauver par les lettres, tels sont les mots d'ordre de la littérature du XXIe siècle à l'heure des *reading cures* ou des peines de lecture.

Referencias bibliográficas

- Alfaro Amieiro, Margarita, Arias Careaga, Silvia & Ana Gamba Romero (eds.), (2019) *Agenda 2030 Claves para la transformación sostenible*. Madrid, Libros La Catarata.
- Alfaro, Margarita & Beatriz Mangada (eds.), (2014) *Atlas literario intercultural. Xenografías femeninas en Europa*. Madrid, Calambur.
- Alfaro, Margarita, Mangada, Beatriz & Ana Belén Soto (dir.), (2024) *Littérature interculturelle en Europe. Nouvelles perspectives: migration, écriture féminine et autofiction*. Bruselas, Peter Lang.
- Alfaro, Margarita, Sawas, Stéphane & Ana Belé Soton (dir.), (2020) *Xénographies féminines dans l'Europe d'aujourd'hui*. Bruselas, Peter Lang.
- Bessière, Jean, (2010) *Le roman contemporain ou la problématique du monde*. París, Presses Universitaires de France.
- Bollon, Patrice, (2021-2022) "Du refus de l'enfermement", *Lire magazine littéraire*. N°503, diciembre 2021-enero 2022, p. 87.
- Compagnon, Antoine, (2007) *La littérature pourquoi faire ?* París, Fayard / Collège de France.
- Cordero, Gerardo, (2002) "Educar en la solidaridad", *Ensayos pedagógicos*. Vol. 1, n° 1, pp. 91-106.
- Cortina, Adela, (2017) *Aporofobia, el rechazo al pobre*. Barcelona, Paidós.
- Cortina, Adela, (2021) *Ética cosmopolita*. Barcelona, Paidós.
- Cyrulnik, Boris, (2002) *Un merveilleux malheur*. París, Odile Jacob.
- Cyrulnik, Boris, (2019 [2020]) *Escríbí soles de noche. Literatura y resiliencia*, [Traducción de Alonso Díez]. Madrid, Gedisa.
- Cyrulnik, Boris & Gérard Jorland (dir.), (2012) *Résilience connaissances de base*. París, Odile Jacob.
- Dranenko, Galyna, Hanus, Françoise & Nina Nazarova (eds.), (2018) *Solitaire et solidaire. Crédit et engagement à l'œuvre dans la littérature*. París, L'Harmattan.
- Gasparini, Philippe, (2008) *Autofiction. Une aventure du langage*. París, Éditions le Seuil.
- Gasparini, Philippe, (2011) "Autofiction vs Autobiographie", *Tangence*. N°97, pp. 11-24.
- Gefen, Alexandre, (2017) *Réparer le monde. La littérature française face au XXI^e siècle*. París, Éditions José Corti.
- Gefen, Alexandre, (ed.), (2020) *Territoires de la non-fiction. Cartographie d'un genre émergent*. Leiden / Boston, Brill / Rodopi.
- Grell, Isabelle, (2014) *L'autofiction*. París, Armand Colin.
- Grell, Isabelle, (2018) *Pourquoi Doubrovsky ?*. París, Le bateau ivre.
- Génon, Arthur, (2013) *Autofiction : Pratiques et théories. Articles*. París, Mon petit éditeur.
- Huston, Nancy, (2018) "Introduction" in Twain, Mark, *Cette Maudite race humaine*. París, Actes du Sud.
- Ionescu, Serban, (dir.), (2011) *Traité de résilience assisté*. París, Presses Universitaires de France.
- Jullien, François, (2008) *De l'universel, du commun et du dialogue entre les cultures*. París, Fayard.
- Jullien, François, (2010) *Altérités. De l'altérité personnelle à l'altérité culturelle*. París, Galilée.
- Jullien, François, (2012) *L'écart et l'entre. Leçon inaugurale de la Chaire sur l'altérité*. París, Gallimard.
- Keubeung Fokou, Gerard, (2021) "Noire n'est pas mon métier ou un autre appel des Indigènes de la République", *Voice plurielles*. Vol. 18, n°1. Disponible en: <https://journals.library.brocku.ca/index.php/voixplurielles/article/view/2619> [Último acceso el 19 de febrero de 2025]
- Khan, Rachel, (2021) *Racée*. París, Éditions de L'Observatoire.
- Marin, Claire, (2022) *Être à sa place*. París, Éditions de L'Observatoire.
- Montes Nogales, Vicente Enrique, Prieto López, Paola & Ángela Suárez-Rodríguez, (2024) *Manifestaciones africanas de la solidaridad: Textos literarios y variedades de contextos*. Zaragoza, Pórtico.
- Morin, Edgar, (2016) *Enseigner la complexité*. UNESCO. Disponible en: www.unesco.org/fr/articles/edgar-morin-enseigner-la-complexite [Último acceso el 19 de febrero de 2025]
- Morin, Edgar, (2019) *La fraternité, pourquoi ?* París, Actes du Sud.
- Ortud M. Hertrampf, Marina & Diana Mistreanu (eds.), (2024) *Langue(s) et espaces dans les xénographies féminines en français*. Munich, AVM Edition.
- Quaghebeur, Marc (dir.), (2021) *Résilience et modernité dans les littératures francophones: Tome 1*. Bruselas, Peter Lang.
- Quaghebeur, Marc (dir.), (2021) *Résilience et modernité dans les littératures francophones: Tome 2*. Bruselas, Peter Lang.

- Rottman, Charlotte (ed.), (2018) *Noire n'est pas mon métier*. París, Éditions du Seuil.
- Sibony, Daniel, (1998) *L'entre-deux : l'origine en partage*. París, Éditions du Seuil.
- Todorov, Tveztan, (2007) *La littérature en péril*. París, Éditions du Seuil.
- Todorov, Tveztan, (1989) *Nous et les autres: la réflexion française sur la diversité humaine*. París, Éditions du Seuil.
- UNESCO, (1973 [1972]) *Aprender a ser. La educación del futuro* [traducido al español por Carmen Paredes de Castro]. Madrid, Alianza/UNESCO.
- UNESCO, (1996) *La educación encierra un tesoro*. París, UNESCO. Disponible en: https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000109590_spa [Último acceso el 19 de febrero de 2025]
- UNESCO, (2015a) *Educación 2030. Declaración de Incheon y Marco de Acción para la realización del Objetivo de Desarrollo Sostenible 4*. París, UNESCO. Disponible en: https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000245656_spa [Último acceso el 19 de febrero de 2025]
- UNESCO, (2015b) *Replantear la educación ¿Hacia un bien común mundial?* París, UNESCO. Disponible en: <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000232697> [Último acceso el 19 de febrero de 2025]
- UNESCO, (2016) *La educación transforma vidas*. Disponible en: https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000247234_spa [Último acceso el 19 de febrero de 2025]
- Viart, Dominique, (2013) *Anthologie de la littérature contemporaine française. Romans et récits depuis 1980*. París, Armand Colin.
- Viart, Dominique & Bruno Vercier, (2008) *La littérature française au présent. T2*. París, Bordas.